aplicar al actual estado agrícola de las diversas naciones de Europa la descripcion hecha del mismo con treinta años de anterioridad.

Vista la imposibilidad moral, y hasta física, de que sea exacta la descripcion que nos hace el Sr. Llansó, no habria para que detenernos en apuntar sus innumerables inexactitudes: lo haremos sin embargo respecto á algunas para que se vea la falsa base en que reposa la argumentacion de nuestro contendor. Asi se lo advertimos al anunciarle en nuestro último número que nos aprestábamos á la defensa. Con todo él ha insistido despreciando un aviso que no tenia derecho á esperar de nosotros, y que le dimos sin embargo, pues como dijimos entonces nos place avisar al adversario cuando le vemos afirmar el pié en terreno falso. No se quejará pues de nosotros que hemos combatido no solo con aquella lealtad que cumple á los honrados, sino hasta con aquella generosidad que sienta bien en los caballeros.

II.

Hemos ofrecido tambien probar que la descripcion del estado agrícola de las naciones de Europa hecha por nuestro impugnador carece de exactitud porque ha padecido en ella omisiones de datos muy propios por su inmensa importancia para inspirar un concepto diverso del que él ha formado; y aunque esto probado se está con solo recordar, que segun hemos hecho ver dicha descripcion está sacada de otra escrita treinta años hace, pues es evidente que cuando menos siempre se habrán omitido los datos posteriores á aquella época, y que atendida la rápida marcha del siglo actual y sus poderosos medios de accion, es de conocer que ni serán escasos ni de corta valia, debemos sin embargo decir que al producirnos de la manera que lo hemos hecho, no tomamos solamente en cuenta estos datos posteriores que no han llegado á noticia del Sr. Llansó, porque se ha limitado á los que apuntó *Loudon* cuando escribió su cuadro histórico, sino que deseosos de hacer ver que nuestras ideas quedan ilesas, aun llevándolas al campo mismo que ha escogido nuestro impugnador, quisimos referirnos tambien á datos que apoyan dichas ideas, y que omite el Sr. Llansó á pesar de conocerlos, pues no dejó de tomarlos en consideracion el mismo *Loudon*, que es su original.

Para demostrarlo asi será preciso que le sigamos en todos y en cada uno de los paises que ha pasado en revista, cosa que siempre será provechosa, pues que si bien en verdad somos mas aficio-